

OBS CD-009 Antonio Ripa (1718-1795). Música en la Catedral de Sevilla
Enrico Onofri, director
M. Hinojosa, soprano; L. Mancini, mezzo-soprano; M. Mediano, tenor

Enrico Onofri y la OBS rescatan a Ripa del olvido

EDUARDO TORRICO

Siguiendo con el proceso de recuperación del patrimonio musical andaluz emprendido por la Junta, por medio del Proyecto Atalaya, y materializado por la Orquesta Barroca de Sevilla, le toca ahora el turno al turia-sonense Antonio Ripa (1718-1795), nombrado maestro de capilla de la catedral sevillana en 1768. Cuando accedió al cargo, atesoraba ya una dilatada trayectoria, pues había sido maestro de capilla de las catedrales de su Tarazona natal y de Cuenca, así como maestro de capilla del monasterio de las Descalzas Reales de Madrid. En razón de este último empleo, tuvo una relación muy directa con la Capilla Real (en especial, con el maestro de ésta, Francisco Corselli, y con su vicemaestro y organista, José de Nebra), con el monasterio de San Lorenzo de El Escorial (al punto de que el padre Antonio Soler le solicitó que firmara la censura de su libro *Llave de la modulación*, publicado en 1762), con el monasterio de la Encarnación (José Mir y Llussá) y con la catedral de Toledo (Jaime Casellas).

El repertorio de Ripa para la catedral de Sevilla comprendía obras en lengua vulgar (es decir, en castellano, principalmente los paralitúrgicos villancicos, que serían vetados por las autoridades eclesiásticas en 1780) y en latín. Para el presente disco se han seleccionado una lamentación, un responsorio, un villancico, y dos lecturas y un verso para el oficio y misa de difuntos. Esta música religiosa de Ripa, en estilo claramente preclásico (a pesar de coincidir cronológicamente con Mozart y Haydn), guarda ciertos vínculos con el mundo teatral, tales como el empleo de pasajes en estilo recitativo o el uso de un acompañamiento orquestal que busca realzar la voz solista. Con toda seguridad, Ripa conoció bien durante sus diez años de estancia en Madrid la música escénica que se hacía en la capital del reino, pero también a su llegada a Sevilla encontró un ambiente en el que se daba un evidente gusto por la óperas italianas de compositores como Jommelli o Pallavicino (a pesar de que éstas dejarían de interpretarse a partir de marzo de 1779, debido a la prohibición de todo tipo de representaciones teatrales en aquella ciudad que decretó el gobernador del Consejo Ventura Figueroa, a instancias del arzobispo Francisco Javier Delgado Venegas, por considerar que tales representaciones dañaban la labor pastoral con los fieles).

Ripa no sólo fue un autor extraordinariamente prolífico, sino también muy apreciado en su tiempo, como lo prueba el que muchas de sus obras se conserven en distintos archivos catedralicios americanos (principalmente, en Ciudad de Méjico, Santiago de Chile y Lima). Eso no significa que no tuviera algún detractor. Por ejemplo, el musicólogo Higinio Anglés escribe en su *Diccionario de la Música Labor* (1954) que el estilo compositivo de Ripa era “decadente, como el de sus coetáneos”. En su música se constata una gran fuerza dramática (sin duda alguna, derivada de esa conexión con el teatro que antes indicábamos), con intensos contrastes dinámicos y con una gran variedad de afectos. Se benefició Ripa de que en aquel momento la catedral de Sevilla dispusiera de una plantilla de músicos tan amplia como variada, pues no sólo se había consolidado la utilización de instrumentos “modernos” (violines, flautas, oboes y trompas), sino que se mantenían los tradicionales bajones y chirimías (lo cual se entiende porque, al contrario de lo que sucedía en el resto de Europa, en las catedrales españolas aún se seguía haciendo polifonía).

La labor de los tres cantantes que intervienen en esta grabación (la soprano María Hinojosa, la mezzosoprano Luciana Mancini y el tenor Miguel Mediano) es realmente muy meritoria, destacando la intervención de Mancini (de voz realmente masculina, si se me permite la expresión) en el precioso villancico *Con buen pastor estás*. Pocos elogios se pueden verter sobre la Orquesta Barroca de Sevilla que no se hayan vertido ya. Mantengo y mantendré que estamos ante una de las formaciones punteras en la interpretación historicista de toda Europa. Suena siempre de forma admirable, pero cuando la dirige Enrico Onofri alcanza un punto extra que la acerca a la perfección. Disco imprescindible no sólo por recuperar la música de un autor que hasta la fecha se mantenía en el ostracismo, sino por la calidad de dicha música y por lo bien que está tocada.

Publicado en El Arte de la Fuga (<http://www.elartedelafuga.com/wp/enrico-onofri-y-la-obs-rescatan-a-ripa-del-olvido/>). 8-3-2016